

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO	
Capital	Ptas. 4:50
Fuera (pagando en la Admón.)	5
Idem (id. á los comisionados)	5,50
Europa y Antillas	10
Países de la Unión postal y Filipinas	15

comunicados, á precios convencionales.

DE VENTA.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán-Cortés

Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.

EL ATLÁNTICO.

PRECIOS DE ANUNCIOS

PAGO ADELANTADO	
4.ª plana, la línea	5 cts. de
3.ª »	10 »
3.ª » (lugar preferente)	20 »
3.ª » (reclamos)	25 »
1.ª » la línea	30 »

Sección de noticias, 0,50

Esquelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 1.ª y 4.ª plana, 10.—A una columna, 1.ª plana, 15; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas, en 1.ª plana, 50 pesos añs.

Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.

AÑO VIII.—NUMERO 101.
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER.—JUEVES 13 DE ABRIL DE 1893

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.
TELÉFONO NÚM. 25



D. Anastasio Rojí S. Eutegio

HA FALLECIDO

después de recibir los Santos Sacramentos

Su desconsolada esposa doña Dolores Chaves, hijos, madre, hermanos, padres políticos, hermanos políticos y demás parientes

Suplican á sus numerosos amigos se sirvan asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, á las seis y media de la tarde, desde la casa mortuoria, Río de la Pila, 12, al cementerio de San Fernando; por lo cual recibirán especial favor.

El duelo se recibe en la casa mortuoria y despide en el sitio de costumbre.

Santander, abril 13 de 1893.

No se reparten esquelas.

D. Carlos M. Conachy

DENTISTA

Mendez-Núñez, 17. 1.º

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

VENTA DE FINCA

En la villa de Torrelavega, sitio de San Bartolomé, se vende un magnífico terreno, de dos hectáreas y cincuenta y cuatro áreas, plantado de mil árboles frutales, con casa-habitación, cuadra, socarrana y corralada espaciosas. Aguas abundantes y finas en medio de la finca, con lavadero y fuente.

Precio muy arreglado. En esta Administración informarán de la persona encargada de dar detalles y admitir proposiciones.

CORRESPONDENCIA

Madrid 11 de abril de 1893.

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

El señor conde de San Bernardo insiste en dimitir, á pesar de haber acordado el Gobierno en el Consejo de anoche no admitírsela, dándole la razón.

Se cree que le substituirá don Ramón Laá.

Hoy ha firmado la Reina regente la combinación de senadores vitalicios, que la forman los señores Albareda, Bermúdez Reina, Ferreras, Baamonde, Valcárcel, marqueses de Abella y Cayo del Rey, Domínguez, Gil, García Tuñón, marqués de Castrofuerte, San Juan, Rodríguez, Yagüe y Cataumber.

También ha firmado la de delegados de Hacienda de las provincias de Toledo, Oviedo, Zaragoza y Santander.

El Gobierno ha teleografiado al Gobernador interino de las Islas Filipinas, dándole instrucciones para el caso de que existan los supuestos manejos de los japoneses sobre las islas Palaos.

Si lo cree necesario, se enviará un buque de guerra más á aquel apostadero.

Esta tarde han conferenciado en el Congreso los señores Sagasta, don Venancio González y conde de San Bernardo.

Según se dice, éste ha insistido en su dimisión de una manera absoluta.

Los diputados por Sevilla se han reunido esta tarde para tratar de los medios que deben emplear para conseguir que no sea trasladada la Capitanía general.

También se han reunido los diputados vascongados, presididos por el señor Becerro de Bengoa, acordando nombrar una comisión que trabaje y gestione la no supresión de la Capitanía general ni la de la Audiencia, y los asuntos de exenciones de hijos de voluntarios.

El ministro de Marina firmó hoy las siguientes resoluciones:

Nombrando jefe del grupo de torpederos del departamento de Cartagena al teniente de navío don José Moya.

Destinando á Filipinas á los alféreces de navío don José García de Quesada y don Francisco Restary, y al departamento de la Habana á los alféreces de navío don Eugenio N. de Rivas, don Francisco de Salas y don José María López.

En la Bolsa y en el Bolsín continuó hoy la huelga, no haciéndose operaciones. El conflicto continúa y amenaza no terminar en algunos días. Una comisión de bolsistas volverá á visitar al señor Gamazo, para ver si transige en modificar el decreto.

El domingo, á las diez de la mañana, se verificará en esta Catedral la consagración del Obispo de Palencia señor Almaraz. Oficiará de consagrante el Arzobispo de Valencia y de asistentes el Obispo de Madrid-Alcalá y el de Sion. El señor Almaraz será apadrinado por el señor conde de Malladas.

El diputado electo por Cataluña, señor Junoy, interrogó esta tarde al señor Sagasta, en nombre de la Asociación Hispano Filipina, de Barcelona, acerca de la importancia de los sucesos de Palaos.

El señor Sagasta le contestó que todo se reduce á que andan por allí algunos barcos japoneses; y el Gobierno, como medida de precaución, ha dispuesto que se refuerce aquella estación naval con otro buque de guerra, que marchará desde Manila.

Ha negado en absoluto que se haya

verificado el desembarco de que hablan algunos periódicos.

Z.

EXTRANJERO

ITALIA

Ha producido en Roma enojosísima impresión la noticia de que el Gobierno austriaco ha disuelto el consejo municipal de Trieste, medida tomada con el fin de impedir una manifestación que se preparaba en honor de los soberanos italianos con motivo de sus próximas bodas de plata.

El día 10 debió pedir el señor Barzilai al señor Brin explicaciones en la Cámara acerca de este hecho, como contrario á las relaciones que existen entre Italia y Austria.

ZANZIBAR

Un gran buque árabe que salía de Zanzibar bajo pabellón francés ha sido detenido y registrado por una falúa destacada del crucero inglés *Philomel*, al mando de un oficial en compañía de un funcionario del consulado de Francia, siendo rescatados sesenta niños que eran conducidos como esclavos. Estos raptos de niños causan todos los años vivas alarmas en Zanzibar, y suelen verificarse con el mismo ardid de arbolarse los buques el pabellón francés.

INGLATERRA

A instancia de los armadores de Hull, el almirantazgo inglés ha resuelto que acudan á dicho puerto las dos cañoneras *Rude* y *Humber*, para proteger la carga de los buques contra los huelguistas. La situación es grave, y las tropas permanecen sobre las armas.

EGIPTO

El sábado último hizo Osman Digna una excursión hasta cerca de Tokar, apoderándose de mucho ganado. Las tropas egipcias, al mando de un oficial inglés, le persiguieron, recuperando el botín y dispersando á la gente de Osman Digna, haciéndoles doce muertos.

Buñolería nacional

Nos hemos asustado demasiado pronto; porque todo se reduce á una falsa alarma.

Algunos creían que los japoneses se habían apoderado de las Palaos,—que era lo que se decía.

Otros—que saben cómo se anuncian las desgracias—creían que la noticia era cierta, pero no toda la verdad; porque, conquistadas las Palaos, la escuadra japonesa estaría ya remontando el Manzanares con el intento de bombardear la capital de España y pasar después á cuchillo á la población superviviente, sin excluir niños de la mayoría del Congreso y ancianos del Senado.

En una casa la doméstica rompió el servicio del café, ante la duda, que oyó al ama, de si era chino... ó japonés!

Pero la tranquilidad ha renacido: resulta que los japoneses no se meten con nadie... y aun que no está bien averiguado que haya japoneses.

Lo que sí puede asegurarse—dice el corresponsal de EL ATLÁNTICO en Madrid—es que la *bola* fue puesta en rotación en el ministerio de Marina.

Y—añade—no se sabe con qué objeto.

Habría que preguntarlo. Acaso lo sabrán los representantes diplomáticos del Japón... ó las Agencias inglesas.

No, de seguro, en el ministerio de Marina, en donde no se puede perseguir objeto ninguno con esos infundios japoneses.

Pero, se llegue ó no á saber el objeto,

el país, el gobierno y el señor Gamazo deben sacar alguna enseñanza de este lance, y pensar en los graves inconvenientes de las economías en Marina.

Hace falta mucho personal, mucho material... y mucha *satisfacción interior* de la marina.

Por si á los japoneses ó á los chinos, que siempre están pensando desatinos, les ocurre emprender nuestra conquista: la cual conseguirán—salta á la vista—si se nos debilita á los marinos!

De *El Correo*:

«El Banco Español de la Habana ha hecho al señor Puga un donativo de 30.000 duros en acciones de dicho establecimiento, como muestra de gratitud por el buen resultado de la recogida de billetes.»

No es el regalo, no, lo que me choca. Lo que me choca es cómo llama á esto *El Correo*:

«Singular regalo.»

«Singular! treinta mil duros que le regalán á un hombre á quien ya el Estado paga!... ¿Qué será plural, entonces?»

Confesemos que nuestras islas tienen unos gobernadores que saben servir de telégrafo, por lo menos.

Me refiero ahora al gobernador de la Habana, el cual telegrafía, entre otras cosas:

«Mañana se dirá misa en el templo de la nao, que copia exactamente el de la *Santa María*, de Colón, donde se dijo la primera misa en América.»

Yo no sé cuántos años tiene la respetable autoridad telegrafiante.

Pero si da testimonio de la copia del templo, acaso en aquella misa estuviera entre los fieles.

Es lamentable la concisión impuesta, sin duda, al señor gobernador general por el medio de comunicación, tan difícil y tan caro.

Ya dirá, con menos prisa, en oportuno momento, qué hubo del descubrimiento, después de eso de la misa!

«VERSOS»

Con este título, por demás sencillo, pero bastante adecuado, el novel autor don Jacinto Benavente, poco conocido por su *Teatro fantástico*, que algo más merecía, ha dado á la estampa un nuevo libro, de versos esta vez, á ver si cuaja...

Yo creo que sí; por más que no resulten versos todos los siguientes, pinto el caso:

«Vida mía! Debajo del agua, en el fondo del mar, tú que sabes cosas tan extrañas ¿no sabes qué habrá?»

El tercer renglón no es verso, *por mor* del acento; y la estrofa, por otra parte, también resulta defectuosa por la inoportuna asonancia de los versos primero y tercero.

Advierto esto, como pudiera apuntar otros varios defectos semejantes—aun prescindiendo de algunos muy garrafales, de los cuales, á mi juicio, deben de tener la culpa los cajistas—para declarar desde luego que, como *versificador*, el señor Benavente no es ningún prodigio.

Y sin embargo—digámoslo pronto también—el señor Benavente no es mal poeta; piensa mucho casi siempre y escribe bien algunas veces; esto ocurre cuando el poeta olvida un instante el «espíritu inmortal» tan traído y llevado, para atender á la propia inspiración. Entonces es cuando el señor Benavente «cede parte de su vitalidad» como cede, según él dice,

«su canto el ave, su fragancia la flor, su alma el poeta»

A propósito de estos versos, vuelvo á decir que debe de imputarse á los cajistas la disparatada composición de estrofas como esta:

«Mas en todos los seres late oculta fuerza expansiva, ley que al mundo rige,

y renueva y fecunda. Todo cede parte de su vitalidad: su canto el ave...»

Si el señor Benavente fuera capaz de escribir endecasílabos de tal calibre... no habría más que hablar. Por mi parte, como creo que no es suyo el verso, hablaré con el señor Benavente, y el honor será mío.

¡Ya lo creo! Como que se trata del autor del siguiente

SONETO

«Me nombras mariposa y me convida tu amor á consumirme con su llama; mas prefiero volar de rama en rama y alegre proseguir mi alegre vida. No pienses que detenga la partida. Bien sé, aunque lo contrario tu amor clama, que más se sufre donde más se ama; y más se goza donde más se olvida.»

Tu amor me hizo olvidar un amor, y otro me hará olvidar tus dulces lazos. Mientras tenga vigor, triunfar confío. Mas si, cansado de mudar regazos, busco reposo al fin, juro, bien mío, buscarte sólo en tus amantes brazos.»

Este soneto es bueno; la idea, bien conducida, tiene verdad y gracia. El señor Benavente, abandonado á las veleidades del amor, no olvida, sin embargo, que ha dejado atrás algún amor más grave, á cuyo regazo puede volver sabe Dios cuándo, cualquier día... Como Horacio, el señor Benavente no está seguro de no recaer en los brazos de la amada Lydia, á pesar de los encantos de la dulce Chloe. Por su parte Lydia, aunque *el otro* es bello y cándido como el sol, volverá á abrir los brazos á Horacio al primer aviso...

—Quamquam sidere pulchrior ille est, tu levior costice, et improbo iracundior Adria,

tecum vivere amen, tecum obeam libens.

Si; estas cosas suceden; y el señor Benavente las ve y las comprende bien.

Lo que no sabe el señor Benavente es lo que sucede «debajo del agua», porque no es este su elemento;—y aun suponiendo que, á pesar de esto, sabe de biología marina cuanto han podido y podrán enseñarle los naturalistas habidos y por haber, «lo que pasa debajo del agua» siempre lo sabrá mejor cualquier besugo.

Cuando parece que está en su elemento el autor de los *Versos* de tanda, es cuando escribe de la *Embriaguez de Champagne* y sucesivamente de las *De Jerez*, *De Opio*, *De Morfina*... Con todos estos títulos ha hecho el señor Benavente una poesía bastante buena y cuya significación ya indica la gradación de los títulos.

Mejor es la composición titulada *Un idolo*, al cual dice el señor Benavente con inspirada voz:

«Bella forma gentil, idolatrado; no animes de tu cuerpo la escultura con el fuego de un alma enamorada! Une la frialdad á la ternura ¡forma ideal de lo ideal pagano! pues que la forma es solo tu hermosura y no es divino en tí sino lo humano. Mi alma que á los sentidos avasalla, á tí se rinde con delirio insano; y este amor desbordado que en mí estalla vivirá de sí mismo y tu belleza. No muestres, pues, de tu alma la bajeza; yo amaré por los dos... Tú, besa y calla.»

Otras muchas composiciones buenas contiene la colección de versos del señor Benavente, á quien, así y todo, libre Dios de... malas interpretaciones. El franco *trascendentalismo* en que incurre con mucha frecuencia no dejará de hacer sonreír piadosamente á tantos catedráticos como tienen resueltos tantos problemas... Resultan tantos los problemas porque son tantos los catedráticos; pero á cada catedrático no le corresponde más que un problema, que ellos llaman enfáticamente *problema de la vida*. Los tales, señor Benavente, si usted no tiene resuelto el tal *problema de la vida*, atribuirán á esta *circunstancia* el que se le ocurran á usted tantos problemas; y si es que, resuelto aquél, todavía ve usted proble-

mas en la vida, les parecerá usted más insensato.

Pero ¿qué digo de los catedráticos? El mismo Zola, tan sospechoso para los académicos,—no sé por qué á estas fechas—le indicará á usted, señor Benavente, que el fin último del arte está en regenerar á la juventud francesa... ¿Qué le importará á usted, de Zamora probablemente, si lleva usted el nombre de su pueblo, la juventud francesa, como no sean las jóvenes francesas que se corren por acá?... Pues... nada; también usted tiene que ir pensando en la revancha. Lo demás es tontería...

Y á propósito de revancha, advierto que en el libro del señor Benavente, aparece una composición titulada *En el respaldo de una tarjeta del treinta y cuarenta...*

No, señor Benavente. ¡No vaya usted á la revancha!

DOMINGO G. CUETO.

RIPIOSIDADES

No hay Alcalde que dure dos semestres en Madrid.

Como San Pedro, quiere San Bernardo dimitir,

y, por más reflexiones que le hacen, ese edil

dice que manda al diablo la batuta, porque sí.

Con tanta dimisión, teme la gente que habrá, al fin,

que encargar un Alcalde á medio uso á Taiti.

STONE.

EL AGUA EN PARÍS... Y EN OTRAS PARTES

El acreditado semanario técnico titulado *Le Genie Civil*, de París, dedica á la nueva conducción de aguas potables á dicha capital un artículo, en su último número, del cual traducimos los siguientes pasajes, porque son ciertamente instructivos, y aun de provecho para alguna otra ciudad en que, como sucede en Santander, se ha hecho un embrollo inextricable la cuestión del abastecimiento de aguas. Ni el error ha de desvanecerse por completo con esto, ni el prejuicio reformarse, ni la animosidad aplacarse; pero suministra precedentes y datos para que se juzgue la situación aquí con más acierto que hasta ahora, y se busque la solución con verdadero deseo de hallarla; y no precisamente por idénticos medios, pero sí por virtud de una exacta apreciación de lo que conviene al interés de todos.

Y no decimos más que esto, cediendo la palabra al citado semanario:

«La población de París supo estos días con gran satisfacción que había comenzado á circular por la tubería el agua de los manantiales del Oeste, es decir el agua del Avre, y que no transcurrirá el año de 1893 sin que la gran ciudad cuente, contra la sed y la epidemia, con un beneficioso caudal de 120.000 metros cúbicos de excelente líquido; resultado que honra á nuestros ingenieros y en particular á Mr. Bechmann, el sabio ingeniero en jefe de la ciudad, quien ejecutó con precisión notable los estudios de esta importante obra, desde los preliminares hasta la terminación del trazado, así como al señor inspector general Mr. Humblot y al ingeniero jefe Mr. Biennu, que han dirigido los trabajos.

Los manantiales del río Vigne y del Avre fueron adquiridos en 1884, escribía Mr. Bechmann en los *Annales de Puentes y Calzadas* en diciembre de 1891. Lo antes que podrán distribuirse sus aguas en París será después de nueve años de espera.

Se cumplen ahora los nueve años y el Avre hace su entrada en la capital. La fiesta inaugural se celebró el 30 de marzo de 1893...

Del verano de 1881 data el comienzo de un detenido estudio sobre el abastecimiento de agua para la ciudad de París. Belgrand, y después Alphand, habían previsto muy bien todas las dificultades del abastecimiento en el estio debidas á la creciente aglomeración de habitantes. Las aguas del Dhuy y del Vanne aportaban ya á la capital buen contingente. Pero nadie se harta de tener agua abundante, y por otra parte, los hábitos de higiene y de limpieza van desarrollándose, necesitando cada vez mayores recursos hidráulicos. Durante los calores del verano de 1881, que fue muy riguroso, la insuficiencia de esos recursos se hizo evidente. Para

evitar de ahí la necesidad absoluta de un forzoso racionamiento, preciso fue desde el mes de julio hacer por medio de carteles un llamamiento apremiante á los vecinos, invitándoles á limitar espontáneamente su consumo de agua, so pena de quedar privados de ella. La penuria momentánea era debida, en verdad, al despilfarro del precioso líquido, distribuido entonces por el sistema de caño libre, al cual hizo una guerra victoriosa el malogrado ingeniero jefe Mr. Couche. No era ya el agua, sino el agua fresca lo que la población buscaba, y para obtener un litro de ella á una temperatura agradable dejaba correr todos los caños durante horas enteras, de tal suerte, que en ciertos días, precisamente en la época en que el agua era más escasa, se veía que el consumo se duplicaba y hasta se cuadruplicaba.

El empleo del contador de agua, que, sin mermar el consumo, la mide, y permite hacer pagar al consumidor el agua que pasa, dio por de pronto un respiro. Pero esta medida justa, á la cual el público se acomodó de buen grado, porque pone á salvo sus verdaderos intereses, satisfaciendo ampliamente sus necesidades, no resolvía la cuestión. Seguía siendo evidente que una vez evitado el derroche, había que tener en cuenta todavía el aumento normal de las necesidades á medida que crecía la población, y que era necesario crear un complemento de caudal indispensable. El estudio de esa dificultad es lo que ha traído el agua de la Vigne y del Avre á París, y que nos traerá sucesivamente otros manantiales, por los mismos procedimientos, cuando su necesidad se haga sentir...

A continuación hace el autor del artículo una reseña histórica de la captación de aguas para París, y otra del trazado que sigue el nuevo acueducto, que según recordarán los lectores de *EL ATLANTICO* ya resumimos en nuestro número del 2 del corriente, limitándonos á recordar que el caudal que ahora se conduce es de 110.000 metros cúbicos diarios, lo que hace un total de 260.000 con las condiciones anteriores; de suerte que corresponde á unos cien litros por habitante, incluyendo todos los usos, así domésticos como industriales y del servicio público.

En el mismo artículo se hace notar que en Holanda, en ese país justamente celebrado por su metódica limpieza—coma que hasta las fachadas de las casas se friegan con más frecuencia que aquí los suelos—apenas se gastan en ninguna ciudad más de 20 ó 30 litros por habitante al día para todos los menesteres de la vida. «Nosotros—añade el articulista—no tenemos relativamente de qué quejarnos, y si sobrevienen de nuevo los calores tórridos, en alas del «siroco»... nuestros Ingenieros nos habrán provisto de los medios de defendernos.»

¿EN GRANO?

¿Qué valdrá más: hablar ó dejar correr la bola?

Nuestro estimado colega *El Correo de Cantabria* ha preferido denunciar las numerosas partidas de café falsificado que, procedentes de una fábrica del Reino, se han colocado en sendos establecimientos de ultramarinos.

Pero ¿valía la pena? ¿Se vendía ya acaso café... de café en parte alguna? Se sirve aún café en algún café, por encoquetado que sea?

Es verdad que hasta ahora lo único que se sabía era que hasta de Francia venían barricas de café que *ya había sido tomado* una ó dos veces, ó que se le agregaba un setenta y cinco por ciento de achicoria. Y quedaba el recurso de pedirlo en grano.

Pero ahora ya lo falsificado es el grano.

Allá, en una de las capitales más macarenas de Andalucía, se ha montado una fábrica en grande... que fabrica granos de café. Dícese que con madera, con bellota, con habas, con mendrugos de pan.

Y sin embargo, siempre quedará un consuelo, y es que en un café así, mezclado con leche como lo que traen de la aldea nuestras inocentes campesinas, se pueden remojor muy bien tostadas de pan hecho de harina mezclada con esteatita (jaboncillo de sastre, por mal nombre), untadas de margarina en vez de manteca, y endulzadas con azúcar... de glucosa; pues de todo da ya este bendito país.

Porque no sabemos si hay código ni si hay ordenanzas que prevean el caso

y señalen la pena á los estafadores que envenenan al vecindario: lo que sabemos es que jamás ha habido, ni hay ni habrá autoridades que se ocupen seriamente en estas «pequeñeces».

OTRA CAUSA

contra don Angel de los Ríos y Ríos, sobre homicidio frustrado en la persona de Domingo González

Ayer empezaron las sesiones, en juicio oral ante el tribunal del Jurado, en esta causa, que se suspendió hace algún tiempo por enfermedad del procesado.

Don Hilarión Real, don Miguel Prado Vinueza y don Alvaro Abascal forman el tribunal de Derecho, y del sorteo resultan para componer el Jurado los siguientes señores:

Presidente: don Manuel Pérez Cano; Jurados: don Nicolás García Soto, don Juan Pérez Gutiérrez, don Gaspar Sainz Cabada, don Luis Díaz Martínez, don José Setién Arnaiz, don José Ruiz González, don Santos Díez Hoyo, don Marcos Sañudo, don José Gutiérrez Gómez, don Jorge Gutiérrez Alonso y don Juan Cuesta Gómez.

Suplentes don Angel García Gutiérrez y don Víctor García Carrera, que prestaron juramento y ocuparon sus asientos.

El fiscal señor Aparicio ocupa el puesto de la acusación pública, el señor G. Colomer el de la acusación privada y don Restituto Collantes el de la defensa. Los procuradores García Medina y Aparicio, respectivamente, patrocinan al lesionado y á don Angel de los Ríos. Numeroso público invade la Sala de Justicia.

Después de un incidente promovido por la defensa de don Angel de los Ríos sobre recusación de un Jurado antes del sorteo, y de leer el secretario las conclusiones provisionales de las partes, y demás de rúbrica, se procede á tomar declaración á don Angel de los Ríos y Ríos.

Tiene el procurador señor Aparicio que escribir y darle á leer todas las preguntas que se le dirigen; y en esta forma, promete decir verdad, y añade que ha sido procesado varias veces, pues sólo en dos años se le formaron catorce causas; pero que no ha sido condenado más que en dos, una por desacato á la Audiencia, y otra por usurpación de atribuciones.

Le preguntan si el día 1.º de noviembre de 1891 ejercía autoridad en Proaño.—Ninguna.

Invitado á referir los hechos ocurridos ese día, y refiere clara y correctamente. Extractamos su relación.

Había el señor Ríos presentado denuncias de los vecinos de su pueblo que llevaban á Reinoso madera de una concesión ya caducada. Según la ley, ni el Gobernador, ni el Gobierno, podían prorrogar la concesión. Acudió al juez de Reinoso, y este le aconsejó que fuera á la guardia civil, y no salió porque el cabo le dijo que no tenía fuerza; esto era el 19 ó 20 de octubre. Denunció el hecho y no se mostró parte, aunque quería hacerlo, por consejo del actuario.

El día 12 vio venir dos carros que se pararon al encontrarse con él. Preguntó que á dónde iban; le contestaron que por leña.

—Pues vuélvase,—les dijo—que no pueden ir por la leña porque necesitan licencia; y si no, todo ciudadano tiene derecho á impedir el delito y denunciarle.

Impidió el paso de los carros; pero Domingo González, á quien habían ido á llamar y á quien tienen por hombre de corazón, vino, arreo y trató de atropellarle con la yunta; le apartó con violencia y le tiró al suelo. Levantóse y fue á su casa por la escopeta; quiso tirar al aire, pero, por efecto de la gravedad, dio al postrero de los que iban, y en la parte postrera, que los médicos llaman región glútea,—ó nalgas, para que se entienda.

Domingo se le abalanzó entonces; él creyó su vida comprometida, porque le considera hombre capaz de haberle muerto, y disparó el segundo tiro, no sin haberle dicho antes que no avanzase.

Acudió el hermano de Domingo, y los dos se le vinieron encima, le sujetaron y él, tirando la escopeta, les dijo: ¡Matar-me, que más quiero esto, que no que me ultrajéis! Dice que hoy cree también que le preferiría á lo que le maltrataron.

A preguntas de la acusación privada, dice que desde que entró en su casa hasta el primer disparo que hizo, mediarían cinco minutos; porque él tenía y tiene muy buenas piernas; que desde el sitio en que él se hallaba con Domingo González, cuando el primer encuentro, hasta la casa, á donde fue á buscar la escopeta, hay una distancia de 40 á 50 pasos y más de 60 para dar la vuelta.

A su defensor dice que siempre ha perseguido con constancia los daños en los montes.

Refiere que siendo él concejal fue guarda el mismo Domingo González y cumplía su deber religiosamente; pero hoy se ha metido en shanchullos y trapisondas, y á pesar de sus ocho hijos puede tener trahilla como un lord; que es trabajador y muy dispuesto para cualquier cosa, para las buenas y las malas. Que antes de recibir el tiro, Domingo González cojeaba, y que ahora cojearía algo más. Que no gastaba muletas, y ha seguido, aun casado, sin ellas; pero al juicio anterior vino con muletas y ahora viene con bastón.

Preguntado por el señor Presidente á qué distancia disparó el primer tiro, quién resultó herido y qué clase de carga tenía la escopeta, quién recibió el segundo tiro y á qué distancia disparó éste, dice: A 30 metros el primero, y le parece que sólo fue herido Domingo González. La carga de la escopeta, perdi-dón mediano, entre mostacilla. El segundo tiro le recibió Domingo sólo y fue disparado á cosa de diez metros; y no cree, como dicen que á tres, porque conoce su escopeta y sabe que á esa distancia le hubiera partido la pierna como con una hoz.

Domingo González Fernández Es el lesionado. De 37 años, casado, labrador, vecino de Proaño.

Ha prestado declaración en el sumario, cosa de un cuarto de hora después de la primera cura, y dice que no estaba entonces en situación de prestarla.

Dice que aprovechó una concesión de corta de madera, y teniendo los despojos en el monte, pidió prórroga que se le concedió por un mes; que ya concluía este aprovechamiento cuando vino un vecino de Nestares á pedirle leña. Le contestó que debía de venir antes del 14.

Vinieron los carros el día 12, y vio que habían sido detenidos y que don Angel daba voces, accionaba y fue allá.

Que cuando llegó, dijo á don Angel: —Vienen por leña de la mía.

—No puede usted sacarla ya, oon- testó.

—Tengo prórroga.

La oposición de don Angel de los Ríos la refiere substancialmente como éste; pero no lo demás. Dice que don Angel le entendía, porque estaba acostumbrado á hacerse oír de él.

Dice que cuando recibió el tiro por la espalda, volvió y vio el fognazo, se sintió herido y se fue hacia don Angel —dice—en ademán suplicante, diciéndole éste que disparaba otro si seguía. Como le disparó, en efecto.

Eusebio Díez Gómez (sordo)

Es el comprador de la leña, y quien, con su hermana política, guiaba los carros que detuvo don Angel. No vio nada porque por no verlo, se volvió de espaldas.

Un careo con el lesionado no da resultado alguno, en cuanto á los hechos.

Modesta Ruiz de Nestares

Lo único notable (aparte de que el señor fiscal pregunta á la testigo si es sorda) es que dice que don Angel se cayó solo, que no fue que se echaron sobre él y le tiraron. El defensor la pregunta:—Haría mucho viento ¿eh?

Guillermo Fernández Roiz

Era encargado de dirigir los carros al Monte. Dice fueron tres carros de Nestares y les dijo que se dirigieran al monte y cargaran de los despojos.

Al poco tiempo fueron á decirle que don Angel había detenido los carros. Fue allá y don Angel le amenazó con la azada. Entonces se fue á él, no con ánimo de ofenderle, y llamó á su hermano.

Oyó el primer disparo y no vio nada, porque lo impedía la esquina de una casa; al segundo disparo vio caer al suelo á Domingo; y poco después á don Angel, que decía: «matadme, que ahora sois tres.»

Domingo era cojo antes; después ha ido á ver cazar y ha jugado á los bolos en Espinilla.

Es siempre labrador; pero su ocupación habitual es componer relojes.

Raimundo Fernández Roiz

Dice, aparte de lo referido por el otro, que el lesionado Domingo se dedica especialmente á componer relojes.

Domingo Ruiz Bravo (Alcalde pedáneo)

Cuando llegó al lugar del suceso estaba don Angel recostado en el suelo, con la escopeta en la mano izquierda, y apoyada sobre el cuerpo.

Los testigos de la acusación privada declaran:

Matías Martínez López,

que no vio nada pero lo oyó todo. Que se le tiene miedo á don Angel. Que á él le disparó un tiro, que no le dio, y que le persiguió con un revólver en la mano, y le han buscado para decir esto; pero no se lo han preguntado.

José Arenas

Oyó lo sucedido; pero no lo vio Dice que don Angel golpeó á un hijo suyo,—del declarante—y algo le debió dar cuando al poco tiempo se puso malo y se murió. Dice que Domingo González

es un hombre de bien á carta cabal; que antes era cojo, pero no tanto como ahora. Que don Angel es peligroso porque siendo Alcalde le quiso allanar la casa á él. A nuevas preguntas, dice que por lo demás, es hombre rígido don Angel.

Lorenzo García

Dice que tiene más enemistad que amistad con don Angel; que sabe de oídas el suceso; que á Domingo le cree pacífico, y á don Angel le considera capaz de quitar la vida á cualquiera; porque á él le disparó una vez un arma y salvó la vida huyendo.

Los testigos de la defensa declaran:

Joaquín Rodríguez

que tiene á don Angel por honrado, sensato y celoso del bien público, y sobre todo, cuando fue Alcalde.

Cuando ve don Angel injusticias y abusos, se pone nervioso, fuera de sí y quiere corregirlos.

Domingo cojeaba antes y ha ido á cazar después de herido, y juega á los bolos.

Don Francisco de los Ríos, que ha sido Alcalde de Campó de Suso, como también don Angel, dice que éste puso los guardias de montes, y los quitó el testigo.

La defensa renunció la prueba documental; pero no la pericial, y pide que se suspenda el juicio.

La Sala no lo estima, y terminada la prueba, continuará el juicio hoy.

SECCION DE NOTICIAS

Mareas

ABRIL 13.—*Pleamareas*: 1:21 mañana (coeficiente 56), y 1:44 tarde (coeficiente 65).—*Bajamareas*: 7:40 mañana y 8:2 tarde.

La Junta de instrucción pública celebró sesión ayer tarde, limitándose el despacho á algunos asuntos de poca importancia.

Por falta de número de concejales no celebró sesión ayer tarde el Ayuntamiento.

Hemos recibido el Reglamento de la Sociedad «Hijos del Trabajo», reformado este año.

Nos escriben de Celis con fecha 10: «Ayer dejó de existir el que en vida fue nuestro querido amigo don Antonio Gutiérrez del Corral, conocido abogado y propietario de este pueblo.

La noticia de su inesperada muerte cundió rápidamente, y en casa del finado se reunieron muchas personas, evidenciando la triste impresión que había producido el suceso, tanto por la situación social y nobles prendas del señor Gutiérrez del Corral, cuanto por la manera traidora de llegar la muerte á quien se hallaba en todo el vigor de la edad, y entregado sin preocupaciones ni afañes á los placenteros cuidados de la familia. Deja el señor Corral los más gratos recuerdos de su labor é inteligencia.

Su vida ejemplar, de abnegación sencilla, de trabajo modesto, de honradez sin estrépito, estaba por completo supeditada á una conciencia severa, sin aspiraciones aleatorias y sin el relampagueo de las grandes ambiciones. Y, no se crea que pretendemos pintar á nuestro inolvidable amigo como á un retrógrado.

Era por el contrario una inteligencia singularmente abierta á todas las ideas que agitan la conciencia de la época; y si las utopías y las aventuras repugnaban á su espíritu de orden y al reposo de su razón, todo generoso anhelo encontraba en él impulso ó aliento.

Sea en el seno de Dios el alma de nuestro amigo, y que la esperanza y la conformidad cristiana fortalezcan á quienes su muerte sume en el mayor desconsuelo.—*M. García Dosal*.

La Sociedad benéfica «Hijos del Trabajo» ha socorrido con 312 pesetas 60 céntimos á doña Celedonia San Emeterio, por defunción de su esposo don Angel Español Sainz, y con igual suma á doña Matilde Vallina, por la de su hijo don Adolfo Ugaldé.

Asimismo, en cumplimiento de los artículos 4.º y 43 del reglamento de dicha sociedad, ha acordado la pensión de dos pesetas diarias á favor de doña Sabina Ortiz.

Por la Junta provincial de Sanidad han sido propuestos para el cargo de subdelegados de veterinaria de Santander y Potes respectivamente, don Melquiades Sollet y don J. Benito García.

Parece confirmada la noticia, que nos telegrafió nuestro corresponsal, del traslado de Oviedo de nuestro distinguido amigo el Delegado de Hacienda de esta provincia, don Ricardo Guijarro.

El bien merecido ascenso del señor Guijarro nos complace; pero sinceramente hemos de lamentar su ausencia.

La guardia municipal de Bilbao ha detenido á uno de los fugados hace días de la cárcel de Larrinaga, José Marticorena, que se hallaba en Larrasquitu.

Mientras unos aldeanos le entretenían bebiendo vino, otros fueron á avisar á los guardias; pero al ver acercarse á la parja, huyó, y ya se desesperaba de hallarle, cuando un muchacho indicó que se había metido en un barral.

Allí estaba, en efecto; pero tan embardado, que no se podía entrar á sacarle. Ruegos y amenazas fueron inútiles para hacerle salir; y los guardias apelaron al medio de poner fuego á las bardas. Entonces salió Marticorena, lleno de rasguños de las zarzas, y se apoderaron de él.

Hemos recibido el número 11 de la «Carnastilla de la Infancia», para niñas.
 Trac lo siguiente: «Revista de modas», por María del Pilar.—«El Calvario».—«A la Virgen» (plegaria), por Amparo García.—«El primer desengaño», por María del Pilar Contreras.—Explicación de los grabados, por Ana Ruiz.—Pensamientos.—Acróstico y anagrama, por M. Severa Avilés.—Música: «El Ave María».—«Literatura Amena».—«La pascua de Resurrección», por Fernán Caballero.—«El día de Reyes», por García del Espinar.—«A María en el Calvario» (soneto), por M. de los Dolores Landera.—«Sobre la educación de la mujer», por Faustina Saez de Mengas.—«Don Quijote de la Mancha».

Un médico admirador del Dr. Audet
 CARTA ABIERTA
 Al Sr. Dr. Audet.—Madrid.
 Miranda del Castañar (Salamanca) 2 de abril de 1893.

Muy señor mío y compañero de la mayor consideración: He tenido el gusto de leer la obra que usted acaba de publicar con el título de *Medicina popular*, cuya lectura no me ha sorprendido, en verdad, pues si bien el título de la misma parece revelar que en ella no se consignan más que vulgaridades, bien puede asegurarse que las tan grandes como preciosas enseñanzas que en ella se contienen son desconocidas por muchos médicos, aferrados á sus antiguas teorías y empíricas recetas, á los que les atemoriza el vasto campo que la medicina moderna, con los medios de observación que hoy cuenta, con sus preciosas é ingeniosas teorías, sus investigaciones químicas y microscópicas y las tan útiles adquisiciones terapéuticas ofrece.

Hace dos años dí á usted las gracias en nombre de tres enfermos, curados con sus admirables *Pildoras antisépticas*, y hoy se las reitero por los beneficios que la divulgación de las teorías sustentadas en su grandiosa obra han de reportar á la humanidad doliente.

Prosigas usted, pues, ilustre doctor el camino emprendido, sin que le arredre el mal compañerismo español, puesto que si hay médicos como los que aludo anteriormente que sistemáticamente se oponen á las teorías que tan brillante y racionalmente defiende ese *Instituto* de su digna dirección, hay muchos, en cambio, que le siguen á usted y admiran al hombre que consagra sus aficiones y su talento á esclarecer puntos tan oscuros, que sólo es dado esclarecer á quien, como usted, reúne la cultura intelectual y científica necesarias para una innovación como la introducida por ese *Instituto*.

Felicitos, pues, ilustre doctor Audet, por las glorias á que os habéis hecho acreedor con vuestros específicos y vuestras teorías, y servios admitir el testimonio del respeto y consideración que os envía vuestro seguro servidor y compañero médico.—José H. Muñita.

Correo local.

CAFÉ CÁNTABRO.—Para hoy gran concierto por la notable violinista señorita Aspra y el señor Guervós.

ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL

Londres 11.—The Daily Chronicle publica un despacho de Roma diciendo que en dicha capital se habla como cosa resultada de la visita de la Reina de Inglaterra á Roma con motivo de las bodas de plata de los soberanos de Italia.

Bruselas 11.—Despachos recibidos de Mons dicen que 5.000 mineros reunidos ayer en Quaregnon acordaron la huelga general en toda la cuenca carbóntera.

Dicha huelga debe comenzar en el día de hoy.

Nueva York 11.—De Chicago telegrafian que 3.500 operarios empleados en las obras de la Exposición se han declarado ayer en huelga porque la administración de las mismas se ha negado á someter á un arbitraje las diferencias que existían entre los obreros y los contratistas.

Los huelguistas trataron de que cesasen todos los trabajos produciéndose con este motivo sangrientas riñas.

Se teme que debido á esta huelga sea preciso aplazar la fecha de la inauguración de la Exposición.

París 11.—Según un artículo que publica hoy el «Figaro», el señor Turpin, inventor de la melinita, recientemente indultado, se ha negado en absoluto á prometer silencio, declarando que reiterará los ataques contra las oficinas de guerra contenidas en su libro «Cómo se vendió el secreto de la melinita».

Washington 11.—Un despacho oficial confirma las noticias anteriormente comunicadas respecto á un atentado cometido en el Perú contra un consulado de los Estados Unidos.

Dice que el hecho ocurrió en la ciudad de Mollendo y que el Gobierno peruano ha llamado al subprefecto de dicha población para obtener detalles, añadiendo que el Gobierno ha prometido una indemnización á los Estados Unidos y el castigo de los culpables.

En vista de estas explicaciones el conflicto puede darse como terminado, pues el gabinete de Washington acepta esta satisfacción.

Lisboa 11.—El loco que dio el escándalo ayer en la Avenida de la Libertad al pasar el Rey Carlos, se llama Azancot.

Interrogado por las autoridades, ha declarado que profirió los gritos y amenazas porque creyó que el que ocupaba el carruaje era un cuñado suyo.

Este individuo ha resultado ser un antiguo empleado en varias casas de comercio de París y Manchester. Después estuvo en una casa de salud de París, donde fue curado por el Doctor Redon, especialista en las enfermedades mentales.

El suceso ocurrido aquí ha carecido por completo de toda importancia.

Londres 11.—Hasta ahora ni los periódicos de Londres ni esta agencia han recibido ningún despacho del extremo Oriente confirmando el rumor de que los japoneses hayan operado un desembarco en el archipiélago de las Palaos, que forman parte de los dominios españoles en la Océania.

Bruselas 11.—Se advierte grande agitación obrera, particularmente en los centros mineros, temiéndose que el 1.º de mayo dé lugar á serias turbulencias. Emisarios socialistas recorren varias comarcas concitando los ánimos y aconsejando las huelgas. Parece que hay el decidido propósito de provocar una huelga general en las minas de carbón para que esta produzca después el paro de las fábricas por escasez de combustible.

Londres 11.—Según las últimas noticias de Santiago de Chile, continuaba allí la crisis ministerial. El Presidente de la República había consultado con los del Senado y la Cámara de diputados sobre la situación política.

SERVICIO TELEGRAFICO DE EL ATLANTICO

EXTRANJERO

El tifus

Madrid 12—11 n.

En París continúa desarrollándose el tifus y también el trancazo. Se habilitan hospitales para dar cabida á los muchos enfermos que hay.

De las minas de Pontyprid han sido extraídos vivos 150 mineros.

Los socialistas

Madrid 12—11 n.

Las juntas socialistas de Bélgica han ordenado, conforme al acuerdo del Consejo, la huelga de todos lo que se dedican á oficios de artes, incluso los que se dedican á trabajos domésticos.

El número de huelguistas de la cuenca minera de Cosinaga, asciende hoy á 8.500.

Alborotos

Madrid 12—11 n.

En la Cámara de Bélgica se ha rechazado hoy también una proposición sobre el sufragio universal, concediendo derecho electoral á los que tengan 25 años.

Se desecharon además otros proyectos restringidos, quedando sin resolver otros muchos.

Se suspendieron las sesiones hasta que dictamine la comisión.

Una multitud iritada rodeaba el edificio, y los gendarmes, ante la actitud agresiva de los descontentos, trataron de disolverlos á sablazos.

Los grupos contestaron con piedras, resultando varios heridos.

Se han practicado numerosas detenciones.

Las huelgas

Madrid 12—11 n.

El acuerdo del Consejo general de obreros ha comenzado á surtir efecto, produciendo gran agitación en toda Bélgica.

En Louvain se han cerrado varios establecimientos industriales, declarándose en huelga todos los obreros.

En Vivers y Bruselas también se han cerrado numerosos talleres y fábricas.

En Cuasegnan, los huelguistas trataron de impedir los trabajos y los obreros se negaron á secundar la huelga, produciéndose con tal motivo una excitación de la que resultaron varios heridos.

Reina excitación vivísima en Mons y una compacta muchedumbre ha realizado una imponente manifestación ante el círculo católico, hiriendo al conserje.

En Cuesmes 4 000 huelguistas atacaron á los trabajadores de una mina de carbón.

INTERIOR

La Bolsa

Madrid 12—11 n.

La Bolsa sigue en la misma actitud aunque con tendencia al alza.

Se ha cotizado el interior á fin de mes, á 72'40, y el exterior en París, á 67'46.

El cambio con París está al 14'75 nominal.

El señor Romero Robledo

Madrid 12—11 n.

Ha sido operado felizmente en Berlín el señor Romero Robledo, y el estado del enfermo es satisfactorio.

El señor Romero Robledo regresará pronto á Madrid.

Despujols y las Palaos

Madrid 12—11 n.

El asunto de las islas Palaos, según ha manifestado el general Despujols, carece de importancia; pero añade que tenemos abandonadas aquellas islas y que representaban allí á España solo tres frailes capuchinos.

Senado

Madrid 12—11 n.

En el Senado han sido aprobadas nueve actas y en el Congreso veintiocho, haciéndose también varias proclamaciones carlistas, que se repartieron el turno en la discusión de actas.

Muerte de un contrabandista

Madrid 12—11 n.

El incidente de la frontera de Francia parece ser que ha ocurrido en territorio español donde el contrabandista ta herido parece que dejó abandonada la escopeta y la blusa internándose luego en territorio francés, donde falleció después.

Noticias

Madrid 12—11 n.

Han llegado á Madrid las comisiones de Sevilla y Pamplona, con objeto de obtener del Gobierno compensaciones, puesto que les han privado de las capitánías generales.

Se ha disuelto la junta de defensa en la Coruña.

Tarifas.—Explosión

Madrid 12—12 n.

Se atribuye al señor Moret el proyecto de obtener importantes rebajas en las tarifas de ferrocarriles.

En la fábrica de tegidos de los señores Baladía y Sala, en Mataró, hizo explosión la caldera, causando la muerte de un operario e hiriendo á ocho.

Indulto agradecido.—Un proyecto

Madrid 12—12 n.

En el penal de Granada, el reo condenado á muerte, que había sido indultado recientemente en unión de otro, comutándole la pena capital por la de cuarenta años de prisión, ha asesinado á un cabo de aquel establecimiento.

Créese que el general López Domínguez llevará al próximo Consejo un proyecto reformando el cuerpo de sargentos de brigada.

Otra explosión.—Un asesinato

Madrid 13—1 m.

Ha habido otra explosión en una fábrica de materias sulfurosas, resultan-

do cuatro heridos.

En el pueblo de Viana (Orense) ha sido asesinada, por motivo de celos, una mujer por otras dos que son hermanas, una de ellas casada, y pertenecientes á una familia distinguida.

Después de cometido el asesinato, mutilaron á la muerta con una aguja y la arrancaron la cabellera.

Los republicanos

Madrid 13—1 m.

En la reunión del directorio centralista se acordó sostener un criterio severísimo en la discusión de actas.

Intervendrán en la discusión los señores Salmerón, Labra y Pedregal. Bolsin, 71'95.

C.

Se cede una casa amueblada propia para una familia, en la calle de Daoiz y Velarde. En esta administración darán razón.

CLARO-OSCURO, BLANCO Y NEGRO

RETOQUE AL OLEO

Mandando una fotografía pequeña, por anti-gua que sea, se hacen AMPLIACIONES á 60 pesetas una, de tamaño natural.

Zenón, fotógrafo, Blanca, 28, Santander

SE VENDE

un magnífico perro mastín, á propósito para guardar una finca. Informarán en esta redacción.

QUEVEDO MOTOR A GAS sistema Ibañez

Es el más sencillo y práctico. Este motor es el resultado de muchos años de experiencia.

Otros motores necesitan ser desmontados cada ocho días para limpiarlos, sin lo cual no pueden trabajar. El motor sistema Ibañez funciona hace más de un año sin haber soltado una sola pieza para limpiarlo, y se espera trabajar así algún tiempo más. Funciona lo mismo con gasolina y puede instalarse en cualquiera casa de campo, etc.

Talleres: Calle la Ronda, letra C, San Sebastián.—Representantes en Santander, señores Corcho é hijos.

CATECISMO

DE LOS

MAQUINISTAS Y FOGONEROS

Esta obra, de necesidad absoluta para todos los encargados de manejo de maquinas de vapor, tanto las instaladas á flote como en tierra, se vende en la administración de este periódico al precio de 2 pesetas 50 céntimos.

DR. CASTILLO

ESPECIALISTA

en las enfermedades de la mujer.

Blanca 15, 3.º, consulta de 11 á 1.—Teléfono 49.

Sociedad de socorros mutuos de mareantes

DE SAN MARTIN DE ABAJO

Se necesita proveer, con persona de buenos antecedentes, la plaza de cobrador-avisador de dicha Sociedad. Los aspirantes á ella presentarán sus solicitudes, dentro del término de ocho días, en el domicilio del Secretario, calle de las Escuelas, núm. 6, tonelería.

Por autorización de la Junta directiva: El Secretario, Ramón Prieto.

CAPITULO XIV

MADAME DEFARGE

Mientras iban reuniéndose las cincuenta y dos víctimas, Mme. Defarge celebraba una entrevista con Jacobo tercero y la Venganza, pero no en la tienda de la calle de San Antonio, sino en la casucha del serrador de madera, nuestro antiguo peón caminero.

Este, colocado en aquellas cercanías, á guisa de centinela, no debía tomar parte en la sesión hasta el momento en que sus explicaciones llegaran á ser necesarias, y aun en este caso no le sería permitido emitir su parecer.

—Defarge es, sin duda alguna, un buen republicano, dijo Jacobo tercero.

—De los mejores que hay, exclamó la Venganza con cierta volubilidad.

—Silencio, hija mía replicó Mme. Defarge poniendo la mano sobre la boca de su ayudanta; mi marido es un buen patriota, tan valiente como leal, y ha servido bien á la República, la cual tiene en él una ilimitada confianza; pero el pobre tiene la debilidad de dejarse enternecer por ese dichoso doctor.

—Lo cual es muy sensible, dijo Jacobo mordiendo las uñas de los dedos; eso es impropio de un buen ciudadano.

—Lo que es á mi me importa bien poca cosa ese doctor; que conserve su cabeza ó la pierda, me es absolutamente igual. Pero la raza de los Evremons debe desaparecer, y es preciso que la madre y lt

Hizose completamente de noche.

El viajero que iba durmiendo desde el principio del viaje fue poco á poco dando señales de vida; despertóse por fin, y con voz anhelante pronunció algunas palabras:

—Cartone, dijo figurándose que aún se hallaba en la cárcel, ¿qué tenéis en la mano? ¿es un arma?

—¡Dios mío, tened piedad de nosotros! Ahora va á descubrirlo todo! Mirad si se acerca alguien al carruaje.

El viento y las nubes se precipitaron tras los viajeros, la luna tomó parte en la carrera, las tinieblas los siguieron y los envolvieron; pero el camino se hallaba desierto, y nadie trató de darles alcance.

—Todavía quedan muchos que merecen sus iras, y que por lo tanto tendrán que habérselas con la guillotina. Jarvis Lorry, banquero, inglés: ¿quién es?

—Yo, puesto que ya no falta nadie más.

El era también quien había contestado á las anteriores preguntas, y el mismo que, abandonando su asiento y con los pies metidos en el barro y la mano sobre el ventanillo del coche, continuaba respondiéndole á un grupo de patriotas y empleados.

Estos dieron varias vueltas en torno de la silla de posta y examinaron á su antojo los equipajes colocados en la baca.

Los aldeanos que por allí transitaban se aproximaron á las dos portezuelas y dirigieron ávidas miradas al interior del coche.

Una mujer que llevaba en brazos á su hijo hizo que este alargase el brazo y tocase con la mano á la viuda de un aristócrata enviado á la guillotina.

—Toma tus papeles, Jarvis Lorry.

—¿Podemos continuar nuestro camino?

—Sí; ¡arrea, postillón! y buen viaje.

—Patriotas, yo os saludo. ¡Ya hemos salvado el primer escollo! continuó el gentleman cruzando las manos y elevando al cielo su mirada.

El espanto reina en el fondo del carruaje; oyense en él algunos comprimidos sollozos, la doliente voz de un anciano y la difícil respiración de un hombre desmayado ó dormido.

—¿No podrían ir más á prisa los caballos? preguntó la joven apoderándose de las manos de su antiguo amigo.

—Entonces parecería que huíamos, querida mía; una marcha demasiado rápida daría lugar á

